

Un suceso real que nos demuestra la grandeza del Mode Ani:

Doce Segundos

En una convención médica, realizada en los E.E.U.U, a la cual acudieron neurólogos de todo el mundo, se analizaban importantes temas médicos, uno de los principales tópicos fue el fenómeno de personas que se desmayaban en el instante en que se levantaban de la cama.

Una de las oradoras, fue la Profesora Linda Mc Maron, de Inglaterra. Ella hizo una prolongada presentación de su estudio en este campo. Explicó que después de muchos años de estudios e investigaciones sobre el tema, llegó a la conclusión de que este tipo de desmayos son causados por el rápido cambio entre la posición de estar acostados a la de estar de pie. La profesora Mc Maron dijo que demora 12 segundos para que la sangre fluya de los pies a la cabeza. Por lo tanto, cuando una persona se levanta rápidamente, la sangre es transportada con demasiada velocidad al cerebro lo que resulta en un desmayo. Sugirió que cada persona, aun los que no tengan tendencia a desmayarse, se sienten en la cama al despertarse y cuenten lentamente hasta 12, evitando así estos malestares, languideces o desmayos.

Inmediatamente su discurso fue muy aplaudido...

Otro profesor, un judío religioso, pidió permiso para hablar y dijo: Nosotros los judíos, tenemos una antigua tradición de millares de años(*): decir una oración de agradecimiento al Creador del Mundo por concedernos la oportunidad de vivir un nuevo día. La oración debe ser dicha inmediatamente después de despertarse mientras se está aún en la cama, ya sea acostado o sentado. Hay doce palabras en esta oración y si la persona lo dice lentamente y con concentración, lleva exactamente doce segundos decir las doce palabras y a continuación lo recitó lentamente en hebreo:

Modé aní lefanéja, Mélej Jai Vecayam, Shehejezártá Bi Nishmati Bejemlá.
Rabá Emunateja. (“Doy gracias a Ti, Rey viviente y eterno, pues Tú misericordiosamente has restituido mi alma dentro de mí, ¡abundante es tu fidelidad!.)

El auditorio se levantó e irrumpió en aplausos, que retumbaron por todo el salón. Esta vez era el aplauso para el Creador del Mundo.

(*) En el Talmud, en el tratado de Guitin 70a, dice que aquel que se levante rápidamente, apenas se despierte, corre riesgo de vida.

Tal vez, cada uno de nosotros, también deba aplaudir todas las mañana, luego de recitar 'Modé aní'.

La práctica judía de decir la oración de "Modé Ani" en el primer momento en que estamos despiertos, ayuda a fortalecer nuestra conciencia del gran don de la vida.

Tarea: Esto es algo digno para compartir y hacer reflexionar a alguien mas... reenvíalo o platica esta historia con alguien mas.

Algunas ideas extraídas del proyecto Código 40